

## Privación ilegal de la libertad y desaparición forzada de Luis Vaca

### Contexto

Luis Alberto Vaca Jácome estudió hasta el segundo año de Administración de Empresas en la Universidad Central. Allí conoció a Fausto Basantes y a Mireya Cárdenas, con quienes conformaron tres células del MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionaria). Posteriormente se vinculó con Arturo Jarrín y empezaron a estructurar la organización Alfarero Vive Carajo (AVC).

En febrero de 1985, Luis Vaca y Fausto Basantes, fueron detenidos por la Policía en el parque de la Villaflora de la ciudad de Quito; los trasladaron al Servicio de Investigación Criminal (SIC) y luego los entregaron a Inteligencia Militar.

“Les cogen al azar, me parece que ellos hicieron alguna batida y les cogen porque ellos estaban ahí esperando y luego de eso se dan cuenta quienes son y entonces los reclama Inteligencia Militar, entonces ahí fue una tortura tenaz, le quemaron todo, la espalda, le quemaron el pecho con un cigarrillo, le quemaron sus órganos también”<sup>1</sup>.

Los datos de Inteligencia Militar respecto de la detención de Luis Vaca en febrero de 1985 son:

“FEB-985 A los pocos días de haber llegado a la Conferencia del M-19, es detenido FAUSTO BASANTES y LUIS EDUARDO VACA, posteriormente al no haber encontrado argumentos para su detención, fueron abandonados en el sector de Minitrac-Prov [sic] de El Cotopaxi, sin saber lo que posteriormente iba a acontecer: el 12-MAR-985 asalto al rastrillo de la Policía Nacional”<sup>2</sup>.

Por su parte, Luis Vaca recuerda que caminaban junto a Fausto Basantes a la espera de encontrarse con otro compañero de AVC y rememora el episodio de la siguiente manera:

“(…) vino un carro de la Policía y nosotros nos asustamos; parecía que venía contra nosotros, entonces caminamos rápido (...). Parece que el miedo mismo nos delató, caímos de novatos. Ahí nos agarraron y nos llevaron a un sitio en esa época en la [calle] Montúfar, de ahí a mí me quitaron la cédula (...). De ahí nos encapucharon y nos llevaron al cuartel de Inteligencia Militar de Conocoto; allá (...) nos metieron en una celda chiquitita, de dos por

#### LUGAR Y FECHA DE LOS HECHOS

Conocoto, 10 de noviembre de 1985

#### EXPEDIENTE

231010

#### TOTAL DE VÍCTIMAS

1

#### PRESUNTOS RESPONSABLES

Apolo C. Victor

Tomo 5 - PR 18

Apolo Williams Mario Ricardo

Tomo 5 - PR 19

Bermeo González Manuel Benigno

Tomo 5 - PR 44

Chuga Urbina Wilfrido Luzgardo

Tomo 5 - PR 102

De la Torre D. Marco Vinicio

Tomo 5 - PR 119

Delgado Alvear Manuel Marcelo

Tomo 5 - PR 121

Enríquez Gómez Nelson Bolívar

Tomo 5 - PR 128

Martínez A. Edwin

Tomo 5 - PR 234

Montalvo Cozar Oswaldo Enrique

Tomo 5 - PR 257

Montenegro Yépez William Fernando

Tomo 5 - PR 260

Ordóñez A. Humberto

Tomo 5 - PR 292

Rodríguez Yaguachi Guillermo Antonio

Tomo 5 - PR 363

Roldán Pinargote Rolando

Tomo 5 - PR 364

Ron Fernando

Tomo 5 - PR 368

Vaca Vinuesa Edgar Gonzalo

Tomo 5 - PR 419

Viteri Vivanco Juan Raúl

Tomo 5 - PR 442

1 Testimonio de Rosa Mireya Cárdenas en audio receptado el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad, en Ibarra, 27 de junio de 2008.

2 Inteligencia Militar. Actividades Subversivas en el Ecuador, Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas Documentos de contra subversión. C.V. Carpeta JU- 114, foliado No 18.

VÍCTIMA

Vaca Jácome Luis Alberto

Tomo 5 - V 424

VIOLACIONES COMETIDAS EN SU CONTRA

Tortura • Desaparición forzada

• Privación ilegal de la libertad

• Violencia sexual

3 Testimonio de Luis Vaca, transcrito del audio receptado por el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad en Ibarra el 18 de marzo de 2008.

4 Diario Expreso, “Nahím pidió se atiendan exigencias”, 1 de septiembre de 1985, p. 12.

5 Conformación de la Unidad Especial de Investigaciones de la Policía Nacional (UIES) y otros documentos de la PP:NN. “La UIES, antecedentes, formación, misión, organización, funcionamiento, selección, etc”, en CV: C5 JU.00175.00, p. 5.

6 Justina Casco no era miembro de la organización, sin embargo, aparecía en la publicidad promulgada por el gobierno.

7 UIES, antecedentes, formación, misión, organización, funcionamiento, selección, etc., CV. C5 JU-000175.00, s/f, s/n, p.- 10, Carpeta ficha control de visitas; CV: JU-000116, Carpeta Biografías CV: JU-000167.00.

8 Oquendo Diego, “Subversión o anti-subversión: ¿violencia sin fin?”, en Siete Pecados Capitales Derechos Humanos en el Ecuador Informe Especial, Editorial El Conejo, 1987, p. 75.

uno, en un sótano. Entonces de ahí salíamos y había unos cuartitos (...). A mí en un cuarto, al otro en otro cuarto (...). Nos cogieron, nos torturaron y dijeron chao (...). Como no sabían nada, no tenían de qué acusarnos<sup>3</sup>.

El secuestro de Nahím Isaías Barquet llegó a su fin el 2 de septiembre de 1985, con un operativo de las distintas ramas de las Fuerzas Armadas y la Policía que pese a sus dimensiones tuvo como desenlace la muerte del secuestrado y de sus cuatro captores, con quienes el gobierno se negó a negociar aún en contra del pedido expreso de la víctima<sup>4</sup>. A partir de este caso, el gobierno justificó la creación de un cuerpo de élite, como un documento del Ministerio de Defensa lo señala:

“Ante este inminente avance de la subversión y el terrorismo en el Ecuador, específicamente en la ciudad de Quito, un grupo de señores Oficiales y Detectives seleccionados del Servicio de Investigación Criminal de Pichincha, de la Brigada de Delitos contra la Propiedad, recibe el encargo de conocer todos los casos en los que intervengan elementos subversivos, creándose nominalmente la Unidad de Investigaciones Especiales”<sup>5</sup>.

Varios archivos reservados de dicha Unidad, más conocida por sus siglas UIES, y de Inteligencia Militar evidencian la infiltración y la intensificación del seguimiento –con reportes incluso diarios-, a miembros de AVC, familiares y amigos. Por otro lado, se llegó a ofrecer a través de los medios de comunicación, una recompensa de cinco millones de sucres por cada uno de los principales dirigentes (Arturo Jarrín, Fausto Basantes, Hamet Vásconez, Edgar Frías y Justina Casco<sup>6</sup>) catalogados como delincuentes peligrosos<sup>7</sup>.

Los organismos de derechos humanos denunciaban los casos de tortura, las detenciones arbitrarias y desapariciones, cuyo objetivo final expresado en los discursos oficiales, era el exterminio del grupo. Fue así cómo los principales dirigentes de AVC fueron eliminados sistemáticamente a lo largo del año 1986<sup>8</sup>.

Luego del secuestro de Nahim Isaías, AVC realizó en el mes de octubre de 1985 una toma de la Embajada de México en protesta por el rompimiento de relaciones de Ecuador con Nicaragua; el mismo mes ejecutó el asalto al Citibank, y otro fallido a la Bodega Ocaña.<sup>9</sup> El 10 de noviembre, fecha en que se había planificado la

Segunda Conferencia Nacional de AVC, fueron detenidos en la ciudad de Esmeraldas, antes de llegar al sitio del evento, Susana Cajas Lara, Luis Vaca Jácome y Francisco Javier Jarrín Sánchez.

### Relación de los hechos

El domingo 10 de noviembre de 1985, en la ciudad de Esmeraldas se iba a realizar la Tercera Conferencia de Alfaro Vive Carajo. Varios militantes esperaban instrucciones para saber el sitio en que ésta debía llevarse a cabo pero, repentinamente, fue suspendida aduciendo que se habían detectado problemas de seguridad, por lo que las indicaciones eran que debían hospedarse en algunas casas de la ciudad que pertenecían a la organización<sup>10</sup>.

Susana Cajas cuenta que en aquella época estaba siendo perseguida “por ser hermana de (...) María Rosa [otra integrante de AVC que había sido identificada por la Policía], y como le digo, mi casa estaba allanada permanentemente y algunos familiares detenidos e investigados”<sup>11</sup>.

Cerca de las ocho de la noche del 10 de noviembre, Luis Vaca conjuntamente con Susana Cajas y Javier Jarrín, ingresaron a un restaurante que se encontraba en el parque central de la ciudad de Esmeraldas. De acuerdo a Susana Cajas, en aquel entonces existía un salón dentro del parque infantil de Esmeraldas: “Estábamos comiendo en ese restaurante (...). Nos vieron allí, serranos en Esmeraldas, jóvenes; nos pidieron papeles, les entregamos papeles, todos teníamos papeles”<sup>12</sup>. Luis Vaca añade: “creo que vieron la mochila”<sup>13</sup>. “Pero sin embargo nos llevaron al cuartel Montúfar”<sup>14</sup>.

En su testimonio escrito, Luis Vaca manifiesta “Allí nos interrogaron. Además de los tres, en el cuartel había otro que no le pude ver (...), dijimos que estábamos de diversión, que éramos estudiantes universitarios. No nos creyeron, por lo que nos ataron las manos y nos incomunicaron”<sup>15</sup>. La captura de Vaca y sus compañeros es ratificada en informes de inteligencia militar:

“El día 10-NOV-985 en la ciudad de Esmeraldas fue detenido por parte de elementos del Batallón Montúfar el ciudadano LUIS ALBERTO VACA JÁCOME (a) “Luis” o “Carlos” miembro de grupo subversivo “Alfaro Vive Carajo” quien portaba una cédula falsa

9 UIES, Conformación de la Unidad Especial de Investigaciones de la Policía Nacional (UIES), “La UIES, antecedentes, formación, misión, organización, funcionamiento, selección, etc”, CV, C5 JU.00175.00.

10 Testimonio de Luis Vaca en audio receptado por el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad en Ibarra, el 6 de febrero de 2009.

11 Testimonio de Susana Cajas, transcrito del audio receptado por el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad en Ibarra el 23 de mayo de 2008.

12 *Ibidem*.

13 Testimonio de Luis Vaca, transcrito del audio receptado por el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad en Ibarra el 18 de marzo de 2008.

14 Testimonio de Susana Cajas, transcrito del audio receptado por el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad en Ibarra el 23 de mayo de 2008.

15 Testimonio escrito de Luis Vaca entregado al equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad.

16 Ministerio de Defensa, Documentos de Contra Subversión, Caso Esmeraldas AVC, sujeto: LUIS VACA JÁCOME, CV, Expediente JU-00127.00, p. 93.

17 Ministerio de Defensa, Documentos de Contra Subversión, Miembros de AVC en Esmeraldas, CV, Expediente JU-00127.00, p. 8.

18 Varios testimonios recibidos por la Comisión de la Verdad refieren las características de estas gradas que conducen a los calabozos subterráneos. Uno de ellos pertenece a Juan Antonio Bermeo, ex militar detenido por el caso Taura quien describe que: “[las gradas son] de metal (...) bajaba y daba la vuelta, y vuelta bajaba, como el caracol. Dos o tres pisos abajo y nos encerraron en un calabozo como bóveda, solo podíamos estar acostados, porque no podíamos estar ni sentados” (Testimonio de Juan Antonio Bermeo Tomalá, transcrito del audio receptado por el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad en Naranjal el 16 de abril de 2008).

19 Testimonio de Luis Vaca transcrito del audio receptado por el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad en Ibarra, el 06 de febrero de 2009.

20 Ministerio de Defensa, Documentos de Contra Subversión, Miembros de AVC en Esmeraldas, CV, Expediente JU-00127.00, p. 6.

21 *Ibidem*.

con el nombre de Washington Fernando Obando Ayala, y se hallaba en compañía de Susana Valeria Cajas Lara (a) “GLORIA” con cédula falsa con el nombre de Flor de los Ángeles Guamba Betancourt y Francisco Javier Jarrín Sánchez, los mismos que fueron conducidos a estas dependencias para realizar las investigaciones correspondientes”<sup>16</sup>.

Las investigaciones sobre los detenidos fueron puestas en tres informes de inteligencia militar; cado uno con el resumen de sus respectivas declaraciones. Dichos documentos están firmados por el oficial de inteligencia capitán de ingenieros Marco De la Torre y el comandante del Batallón de Ingenieros No 1 Montúfar, teniente coronel Humberto Ordóñez. En los tres casos, los informes concluyen: “Las declaraciones son contradictorias a las de sus amigos”<sup>17</sup>.

Ya en la madrugada, los prisioneros fueron subidos en un camión para trasladarlos a Quito. “Nos fueron a parar a Conocoto (...); o sea yo la primera vez que caí me llevaron allá, entonces la segunda como ya me hicieron bajar las graditas<sup>18</sup> ya dije: otra vez acá mismo, entonces ahí, ahí nos sacaron el aire”<sup>19</sup>.

Fueron conducidos al Batallón de Inteligencia Militar (BIM) ubicado en Conocoto, población cercana a Quito. Documentos de Inteligencia Militar ratifican el traslado de Vaca. Humberto Ordóñez, en oficio dirigido al “Señor Grab., Jefe del II Dtop. De la C.G.E.”<sup>20</sup> comunica sobre las capturas de Luis Vaca, Susana Cajas y Javier Jarrín; además añade:

“Debo indicar a usted mi General que las declaraciones receptadas a cada uno de los individuos no coinciden absolutamente en nada, motivo por el cual solicito se ordene un interrogatorio.

Inicialmente opusieron resistencia, luego de capturados fueron trasladados al BEE-1 en donde se realizó en interrogatorio [*sic*] inicial y de acuerdo a disposiciones, se está enviado a órdenes del Agrupamiento de Inteligencia Militar”<sup>21</sup>.

En reportes de inteligencia se pudo encontrar un parte informativo de la Policía, con fecha 12 de noviembre de ese mismo año, que da a conocer la captura de Luis Vaca, Susana Cajas y Javier Jarrín; el informe señala que fueron apresados el 10 de noviembre. El documento está dirigido al Sr. Ingeniero Calvo,

firmado por los arquitectos Leo y Bolaños; es decir, está signado y dirigido bajo seudónimos. Por investigaciones propias de la Comisión de la Verdad, se conoce que el Ing. Calvo es el sobrenombre del entonces capitán Edgar Vaca Vinueza; mientras que Arq. Bolaños corresponde a Wilfrido Chunga Urbina<sup>22</sup>.

Ya en las instalaciones del Batallón de Inteligencia Militar, Luis Vaca dice haber reconocido a uno de los captores que participó en la primera oportunidad en que fue apresado y torturado. “Al principio este Monroy: ‘¡Ah, no ves!’, dijo, ‘Otra vez nos engañaste’”<sup>23</sup>.

Luis Vaca, Francisco Jarrín y Susana Cajas fueron llevados a un subsuelo, en donde existían celdas de 2m x 1m, que Luis Vaca describe como “oscuras, malolientes, sin colchón, tirados en el suelo y sin cobijas, las puertas de estas celdas tenían una ventana pequeña...”<sup>24</sup>. En ese momento los separaron de celdas. “Ahí mismo estuvimos los tres encarcelados, en celdas diferentes”<sup>25</sup>.

La Comisión de la Verdad hizo un reconocimiento de estos calabozos cuyo resultado se difundió en un video el 8 de septiembre de 2008. El video mostraba a Mireya Cárdenas (ex AVC) y John Maldonado (caso Taura) reconociendo las instalaciones, los dos fueron apresados y permanecieron cautivos en estos calabozos. Al respecto, Luis Vaca manifiesta: “...o sea lo que salió en televisión, esas son. No hay nada que hacer, esas son”<sup>26</sup>.

Mientras Luis Vaca estuvo en el Batallón de Inteligencia Militar, según refiere un testimonio reservado “Le llevaban acá a esta oficina. Venía el Capitán Enríquez o el Capitán Rodríguez, le vendaban y le llevaban aquí. Entonces, le decíamos: ‘A ver, ¿tú conoces a esta persona? ¿No la conoces? ¡Llévanos!’. Y se iban... Lógicamente, ellos tapados la cara... se iban al sitio donde era, para verificar las casas de seguridad, pero esto era hecho por el Capitán Enríquez, el Capitán Rodríguez y el William Montenegro; lógicamente, ordenado por el Coronel Viteri”.

[Cuando eran llevados al cuarto de interrogatorios los encapuchaban y conducían hasta cuartos vacíos]. Cuando salíamos al interrogatorio (tortura), nos sacaban encapuchados, en la misma planta del edificio (...), nos desvestían, nos mojaban con agua helada, y venía el interrogatorio acompañado de electri-

22 UIES, Caso: Luis Alberto Vaca Jácome, (a) “Carlos”, Parte Informativo al Señor Ing. Calvo, CV, Casos UIES, Carpeta 176.

23 Testimonio de Luis Vaca en audio receptado por el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad en Ibarra el 6 de febrero de 2009.

24 *Ibidem*.

25 *Ibidem*.

26 *Ibidem*.

27 Testimonio escrito de Luis Vaca entregado al equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad.

28 Testimonio de Susana Cajas, transcrito del audio receptado por el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad en Ibarra el 23 de mayo de 2008.

29 *Ibidem*.

30 “Informe de Amnistía Internacional Ecuador 1985”, en *Siete Pecados Capitales Derechos Humanos en el Ecuador Informe Especial*, Editorial El Conejo, 1987, p. 156-157.

ciudad. Todo el tiempo patadas, golpeados, sometidos a semicomas, sin dejar dormir, sin alimentación...”<sup>27</sup>.

Después de quince días Luis Vaca afirma que las dos personas con las que cayó detenido, Susana Cajas y Javier Jarrín, salieron de su apresamiento, asunto que también lo confirma el testimonio de Susana Cajas:

“(…) a mí me tuvieron esos quince días desaparecida, y después me sacaron y me llevaron (...) ya estábamos solo con Javier Jarrín, entonces me llevaron, o sea me soltaron; me sentaron en un sitio tapada los ojos. Entonces me dijeron: ‘Si regresas a ver te mueres’. [Luego me] destaparon los ojos, dijeron: ‘No abras, no abras los ojos, no regreses a ver’; (...) se fueron y cuando iba abrir estaba como en una quebrada (...) que había sido por Cumbayá, era una zona rural en un campo, estaba al lado de (...) Javier. Entonces yo, yo ya esperaba el disparo atrás te juro”<sup>28</sup>.

En esas circunstancias, recuerda que inmediatamente sintió la llegada de un automóvil que se detuvo “...y nos dicen: ‘¿Ustedes qué hacen aquí?’ , eran del SIC [Servicio de Investigación Criminal] (...). Entonces les decimos: ‘Nos acaban de dejar, hemos estado detenidos por militares’ (...), nos embarcan en el carro y nos llevan al CDP [Centro de Detención Provisional]”<sup>29</sup>.

A partir de la liberación de Susana Cajas y Francisco Jarrín, solo Luis Vaca permaneció detenido. El informe de Amnistía Internacional Ecuador de 1985 hizo seguimiento de este caso, dando cuenta de la desaparición forzada de Luis Vaca, a partir de su detención junto con Susana Cajas y Javier Jarrín, los dos últimos liberados tras quince días de someterlos a torturas, lo cual fue negado por el Ministro de Relaciones Exteriores, Edgar Terán, en carta fechada de 23 de diciembre con la que responde a Amnistía Internacional: “el señor Luis Vaca no ha sido detenido por ninguna autoridad del gobierno ecuatoriano”<sup>30</sup>.

Un recorte de prensa del Diario Hoy corrobora las detenciones: “Dos de los tres casos de desaparecidos denunciados por entidades de derechos humanos de Ecuador fueron localizados en el Centro de Detención Provisional de Quito (...). Javier Jarrín y Susana Cajas Lara, dados por desaparecidos hace quince días, fueron conducidos al centro de detención (...). En cambio el tercer ciudadano, Luis Jácome<sup>31</sup>, desaparecido junto a los ante-

riores no ha sido localizado porque se ha fugado de un recinto militar (...). Lo extraño del hecho, dijo el portavoz, es que previamente las autoridades militares de la provincia de Esmeraldas, habían negado la detención de estas personas”<sup>32</sup>.

Cuatro días después, el 27 de diciembre de 1985, el Ministro de Gobierno Luis Robles Plaza, incluyó el nombre de Luis Vaca en una lista de 13 ecuatorianos que habrían sido “detenidos por la comisión de delitos comunes y entregados a la jurisdicción de los jueces competentes o eran prófugos de la justicia”<sup>33</sup>. Sin embargo, no se especificó el tipo de delito cometido.

Luis Vaca recuerda que la soledad hizo que las circunstancias sean aún más desesperantes. “Y a uno qué jodido es (...), solito qué jodido oye”<sup>34</sup>. Por esos mismos días, cuenta que lo llevaron a la planta superior de la edificación. “Ahí ha sabido funcionar en esa época (...) un estudio de fotografía; porque me metieron ahí, me tomaron fotos (...) ha habido también una especie de mecánica (...) para arreglar chapas, candados (...), de eso estaba hecho cargo un sargento Monroy (...), en esa época era sargento (...), uno de ojos azules era y yo estaba (...) en esos cuartos”<sup>35</sup>. Incluso, el testificante remarca que Monroy era uno de los torturadores<sup>36</sup>.

Sobre esta nueva habitación, manifiesta que en ella había una cama, un baño y que tenía las ventanas pintadas por afuera y por adentro. En esos primeros momentos en la nueva celda, Luis Vaca recuerda que le realizaron una filmación. “Sin nada, sin venda ese rato. Ellos sin venda, encapuchados me filmaron (...). Que por qué estoy aquí (...), que cuál es la ideología del movimiento (...). Me imagino que era para mostrar, para dar los cursos (...). Para decir: ‘Vean ellos piensan así’ (...)”<sup>37</sup>.

Si bien le cambiaron de celda, los maltratos continuaron. Afirma que lo utilizaron para confirmar versiones que entregaban otros detenidos de AVC. “Temporalmente me sacaban encapuchado al subsuelo a interrogarme cuando algún compañero de AVC caía”<sup>38</sup>. Manifiesta que los primeros meses, después de su traslado a la planta superior, las investigaciones e interrogatorios se presentaban con frecuencia. Cuando se produjo la muerte de Fausto Basantes recuerda:

31 La nota de prensa señala Luis Jácome en lugar de Luis Vaca Jácome.

32 Últimas Noticias, “Localizan en cárcel a dos desaparecidos”, 27 de noviembre de 1985.

33 Informe Anual de Amnistía Internacional, CV, Expedientes 231010-16A, 25-02-2008, p. 75.

34 Testimonio de Luis Vaca transcrito del audio receptado por el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad en Ibarra, el 6 de febrero de 2009.

35 *Ibidem*.

36 *Ibidem*.

37 *Ibidem*.

38 Testimonio escrito de Luis Vaca entregado al equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad.

39 Testimonio de Luis Vaca transcrito del audio receptado por el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad en Ibarra, el 06 de febrero de 2009.

40 Marco Troya, ex miembro de AVC, cayó detenido el 26 de marzo de 1986, en Quito.

41 Testimonio de Luis Vaca transcrito del audio receptado por el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad en Ibarra, el 6 de febrero de 2009.

42 Ministerio de Defensa, Documento de Contra Subversión, Actividad de Troya Castro David Alberto, CV, Expediente JU-00122.00 / A-15, p. 1 a 51.

43 Testimonio de Luis Vaca transcrito del audio receptado por el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad en Ibarra, el 6 de febrero de 2009.

44 Certificado médico firmado por el doctor Fernando Ron CV JU 127 p. 87.

45 Testimonio de Luis Vaca transcrito del audio receptado por el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad en Ibarra, el 6 de febrero de 2009.

46 *Ibidem*.

“Me presentaron la foto, este Monroy (...). Parece que no creo que le iban a retirar el cadáver, alguna cosa. Entonces estos manes no estaban tan seguros de que si era o no era. Entonces me mostraron la foto y: ‘Sí es’, dije (...). Entonces yo supongo (...) que no iban a retirar el cadáver, alguna cosa. (...) Entonces como que no estaban tan seguros. Eso (...) me dio la sensación. Ahí le dije: ‘Sí es él’”<sup>39</sup>.

Añade que también le hicieron reconocer a otro detenido, se trataba del hermano de Marco Troya<sup>40</sup>, David Alberto. “Creo que había estado de conscripto (...), sí, él también cayó; a él se le oyó”<sup>41</sup>. Documentos de Inteligencia Militar confirman la captura de David Alberto Troya<sup>42</sup>.

Luis Vaca cuenta que en algún momento lo volvieron a pasar a las celdas del subsuelo: “Otra vez y me tuvieron ahí (...), tres días no les comí (...). Les dije: “No aquí, qué hago yo aquí”. (...). Abajo semejante feo (...), oscurísimo (...), a vos te prendían la luz cuando ya alguien entraba, de ahí apagaban y (...) es sótano oscurísimo”<sup>43</sup>. Finalmente cuenta que un médico de la unidad lo sacó de aquella celda y lo volvió a subir. El doctor Fernando Ron extendió un certificado en el cual establece “que se encuentra en buenas condiciones generales”<sup>44</sup>.

Luis Vaca pasó más de dos años totalmente incomunicado y encerrado, mientras las autoridades negaban su detención. “A mamá le habían dicho que yo ni existo, se ha ido a reclamar y (...) Robles Plaza le había manifestado (...): ‘Pero si ya ni existe nada’. O sea como que me habían borrado del Registro Civil o sea para que no, para que no reclamen”<sup>45</sup>.

Su vida solitaria en ese cuarto, según relata, era desesperante. “Un día normal era: venían me dejaban el desayuno se iban (...). Cuando había música (...) bueno siquiera eso calmaba, de ahí qué sabría estar (...). Creo que me armé de paciencia (...), al principio si era duro, les decía: Malos presten un crucigrama siquiera para matar el tiempo (...). Sabía estar caminando de un lado al otro, camina de un lado al otro, la comida ya ni les comía todo botaba al baño (...). O sea sin tener nada que hacer, solo esperando que amanezca y que anochezca lo mismo”<sup>46</sup>. Manifiesta que en alguna ocasión sus captores se enteraron de que él fue uno de los miembros de AVC que viajó a Libia, ante lo cual intuyó que lo volverían a torturar e intentó suicidarse:

“(…) me dio ganas de matarme porque (…) ya no jalaba pues; ya me iban a torturar otra vez (...). Cojo la tabla de la cama (...), eran las tablitas de la cama (...), cojo una y le pongo entre la puerta del baño para que quede así media altita pues (...) de una toalla que tenía le corte en pedacitos y le hice una soguita (...). ‘Ahora me mato’, dije (...). Y no ha de creer (...) yo que ya me cuelgo se rompe la tabla, y no se yo dije: ‘Ojalá me aguante la toalla’, porque le tejí bien bonito la toalla y se rompe la tabla (...), esto quiere decir que yo no muero ya”<sup>47</sup>.

Sin embargo del actual testimonio de Luis Vaca sobre su detención, el 29 de julio de 1986 los policía investigadores de varios casos de desaparición Víctor Apolo C., Edwin Martínez y mayor Rolando Roldán Pinargote mediante Parte Informativo al Jefe de la oficina de Investigación del delito de Pichincha manifestó que “se pudo constatar que no se encuentran registrados como detenidos en esta provincia [es decir Pichincha]”<sup>48</sup>. De igual manera se solicitó información al jefe de la UIES, mayor de Policía Oswaldo Montalvo, el mismo que no dio respuesta<sup>49</sup>.

Incluso recuerda haber estado presente en el BIM cuando se dio el levantamiento de los comandos de Taura en enero de 1987.

“(…) les llevaron a los de Taura allá. A mí me sacaron o sea me cogieron, me pusieron esparadrappo en los ojos (...), me metieron en un taxi y me llevaron (...); era más o menos a la entrada de Quito (...) pasando ya Carapungo (...). Entre el (...) puente que se desvía a Carcelén y Carapungo, por ahí. Antes había un aserradero porque se oía lo que trabajaban (...). Eso creo que era de los militares también (...). O sea tenían eso como casa (...), de torturas; pero bien alejado porque es una propiedad puro árboles y donde era el aserradero. Ya no es aserradero, pero todavía está la misma edificación”<sup>50</sup>.

Cuenta que más tarde lo regresaron a la misma habitación en el Batallón de Inteligencia Militar, en Conocoto, “...ya les han de ver acabado de sacar el aire a los de Taura pues (...), me regresaron”<sup>51</sup>.

Algún día, durante su desaparición forzada, Luis Vaca recuerda que su hermano también estuvo en las instalaciones de Conocoto. En aquella época, Edwin Vaca, su hermano, trabajaba en el Ministerio de Defensa y era cabo de Transmisiones:

“Estaba en eso (...) para poder descodificar mensajes así y codificar mensajes (...), un día en el almuerzo (...) llega y me llama:

47 Testimonio de Luis Vaca transcrito del audio receptado por el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad en Ibarra, el 6 de febrero de 2009.

48 Parte Informativo al jefe de la Oficina de Investigación del Delito de Pichincha de fecha 29 de julio de 1986, CV JU 90 p. 142-144.

49 Oficio enviado al mayor de Policía Oswaldo Montalvo CV 231010 p. 10003.

50 Testimonio de Luis Vaca transcrito del audio receptado por el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad en Ibarra, el 6 de febrero de 2009.

51 *Ibidem*.

52 Testimonio de Luis Vaca transcrito del audio receptado por el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad en Ibarra, el 6 de febrero de 2009.

53 *Ibidem*.

54 Testimonio de Alexandra Jarrín, transcrito del audio receptado por el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad en Ibarra el 6 de febrero de 2009.

55 Ministerio de Defensa, Documentos de Contra Subversión, Miembros de AVC en Esmeraldas, CV, Carpeta JU-00127.00, p. 104 a 107.

56 Aquella fecha varios miembros de AVC cayeron detenidos por el caso del asalto al Banco del Pacífico.

57 Ministerio de Defensa, Documentos de Contra Subversión, Miembros de AVC en Esmeraldas, CV, Carpeta JU-00127.00, p. 104 a 107.

58 *Ibidem*.

59 Testimonio de Luis Vaca transcrito del audio receptado por el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad en Ibarra, el 6 de febrero de 2009.

¡Alberto! (...).

-Sí-, le digo. Qué pasa?.

-¿Estás bien?-.  
-

-Sí, sí-, le digo. Sí estoy bien”<sup>52</sup>.

De alguna manera, la familia conocía sobre su estado. “Es él que le decía [se refiere a su madre] ‘-No se preocupe (...), si está bien’”<sup>53</sup>. Alexandra Jarrín, cónyuge de Luis Vaca manifiesta:

“Una de las prioridades fue comunicarme con la prima e igual me dijeron (...) que no saben nada, que nada de nada. Entonces yo me vine acá a Ibarra ya con mi hija, [hija de Luis Vaca] incluso para que la mamá le conozca y todo. Igual, que no saben nada, que no saben nada y yo te digo, yo tenía la espina de que sí saben porque decía: ‘están bien tranquilos’. Yo creo que sí saben porque para que estén así es porque saben”<sup>54</sup>.

En el año 1986, Edwin Vaca desapareció. En informes de inteligencia militar se pudo localizar un reporte de investigaciones sobre el hermano de Luis Vaca, Edwin Ramiro donde se señala que “los días jueves 23, viernes 24 y lunes 26 de Enero de [1]986 se procedió a realizar una entrevista al CBOS. De TRS. VACA JÁCOME EDWIN RAMIRO”<sup>55</sup>. El documento es firmado por el mayor de E.M Benjamín Silva y justifica la investigación bajo el argumento de que el nombre de Edwin Vaca apareció en 18 reglamentos militares, documentos encontrados en la casa de Consuelo Benavides el 15 de junio de 1984<sup>56</sup>. El informe concluye que “Que su hermano Luis Alberto es quien debe haber tomado los reglamentos”<sup>57</sup>; además añade: “El CBOS. VACA JÁCOME EDWIN R., durante las entrevistas demostró desconfianza y falta de colaboración”<sup>58</sup>. Edwin Vaca apareció muerto después de algunos días de su desaparición.

“Según el parte había sido de que le habían asaltado en la Ronda y que le habían ahorcado (...), al vomitar o sea como que se había ahogado había entrado eso a los pulmones algo así. Mamá había hecho todo y qué raro que ninguno de los compañeros supo donde vivía; porque mi mamá para ir al cuarto a retirar las cosas de mi hermano y nadie, nadie le dio [la dirección]. Mi hermano no se qué sabría, porque yo cuando salí me enteré que mi hermano se había muerto”<sup>59</sup>.

Luis Vaca tiene su propia interpretación sobre la muerte de su hermano. Comenta que su familia siempre pensó en que se trató de un intercambio de vidas. “Muere mi hermano y me sueltan, para no tener testigos será (...). En mi casa sí pensamos de que fue un cambio”<sup>60</sup>.

Manifiesta también que durante la presidencia de Rodrigo Borja empezó a notar que la intención de sus captores era liberarlo. “Como ya no me necesitaban (...), se acordaron que yo todavía (...) estaba ahí. Ya fue tarde, me parece a mí, en ese sentido (...) se les fue la mano. Porque ya ganó Borja y ya medio fregado (...). Han de haber dicho y ahora a este cómo le hacemos (...); han de haber estado craneando (...) o me matan o me sueltan”<sup>61</sup>. Las sospechas de Luis Vaca se confirmaron cuando militares comenzaron a visitarlo: “se acercó un oficial con grado de mayor, éste siempre se colocaba una capucha para hablar conmigo. Me preguntaba qué voy a hacer si me liberan, si les voy a denunciar”<sup>62</sup>. Afirma que siempre le respondía que Derechos Humanos iba a conocer su caso. Notó que por esos días por primera vez le permitieron salir al patio de las instalaciones para tomar algo de sol. Luis Vaca sostiene que la idea de sus captores era aducir que todo este tiempo él permaneció en otro país.

“Me sacaban al sol (...) a que me queme (...); porque han tenido la nota de que yo he estado en las FARC (...), que he estado en Colombia. Entonces (...) como que regresaba de Colombia, o sea que no he estado en ningún lado, no he estado guardado aquí sino en Colombia; porque cuando me dejaron en la casa me dieron unos pesos o sea para, esa ha sido la forma para decir que yo no (...) he estado aquí en el Ecuador si no que he estado en las Farc”<sup>63</sup>.

Rubén Alemán Parrales, ex miembro de Inteligencia Militar, corrobora lo señalado por el testificante. En aquella época, Alemán era soldado raso y se dirigió hasta las instalaciones de Conocoto para “hacer un curso de contrainteligencia de seguridad”<sup>64</sup>. Afirma que durante su estadía fue testigo de la desaparición forzada de Luis Vaca:

“Verá hay un señor de apellido Vaca, ese señor lo tuvieron por más de unos dos años, ese señor ya era pálido (...). Era un detenido y ese señor decían que era del Alfaro Vive (...). Yo no le vi la cara personalmente, pero yo lo veía que a él lo sacaban a coger sol, con gafas y puesto como esponja para que no vea y lo sabían

60 Testimonio de Luis Vaca transcrito del audio receptado por el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad en Ibarra, el 6 de febrero de 2009.

61 *Ibidem*.

62 Testimonio escrito de Luis Vaca entregado al equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad.

63 Testimonio de Luis Vaca transcrito del audio receptado por el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad en Ibarra, el 6 de febrero de 2009.

64 Testimonio de Rubén Alemán Parrales, transcrito del audio receptado por el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad en Guayaquil el 19 de septiembre de 2008.

65 Testimonio de Rubén Alemán Parrales, transcrito del audio receptado por el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad en Guayaquil el 19 de septiembre de 2008.

66 Testimonio de Mario Apolo Williams transcrito del audio receptado por el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad en Quito el 21 de abril de 2009.

67 Testimonio de Luis Vaca transcrito del audio receptado por el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad en Ibarra, el 06 de febrero 2009.

68 *Ibidem.*

69 Alexandra Jarrín fue detenida en 1985 y salió libre en 1987.

hacer sentar solo en un patio, ahí lo hacían coger sol. Él no tomaba la sopa, solo comía el arroz porque tenía miedo de que le fueran a envenenar y decían: ‘Tú sabes dónde te encuentras’; y decía: ‘yo me encuentro más o menos por Sangolquí porque el avión sale en esa dirección y en esa dirección’ (...). Yo no sé si lo mataron, lo desaparecieron; y ahí había un sargento de apellido Alarcón que le decían el diablo Alarcón, él era el encargado de la torturas”<sup>65</sup>.

El 8 de diciembre de 1988 el sargento segundo Manuel Bermeo presentó un análisis en el que hace referencia a la detención de varios ciudadanos entre ellos Obando Ayala Whashington Fernando (Luis Vaca) y la situación de cada uno de ellos, omitiendo información de éste.

Según refiere Mario Apolo, militar retirado, en su testimonio a la Comisión de la Verdad, el Director de Inteligencia, Marcelo Delgado, emitió la orden de “que le preparemos para que salga [lo que consistía en] (...) primero alimentarle bien (...) que haga ejercicios, y básicamente fue en ese sentido e indicarle que ya tenía que salir”<sup>66</sup>. A mediados de 1988, Luis Vaca fue liberado. Comenta que le entregaron ropa, le sacaron encapuchado y le trasladaron hasta la ciudad de Ibarra: “...llegamos a las tres de la mañana (...), y me dejaron a media cuadra de la casa de mamá (...). Apenas me soltaron (...) corrí, me dije: (...) estos me vayan a disparar (...); de ahí golpeé la casa y para mala suerte mamá [no] encontraba las llaves. Oye qué desesperación (...); y mamá peor cuando le dije Alberto (...) se puso mas nerviosa”<sup>67</sup>.

Luego de la liberación, Luis Vaca relata que no salió de su casa por el lapso de aproximadamente seis meses. Y “(...) a veces cuando salía, salía con toditos mis hermanos para que sean testigos, me vayan a matar”<sup>68</sup>.

Más tarde, Luis Vaca pudo contactarse con Alexandra Jarrín, su pareja y conocer a su hija, que había nacido durante su desaparición. Alexandra Jarrín comenta las angustias vividas durante la ausencia del padre de su hija:

“Entonces fue esos tres años una época o sea para mí fue bien dura porque dar a luz en prisión<sup>69</sup> es horrible y sobre eso o sea sin saber si el padre de mi hija ¿Estará muerto, estará vivo? O sea es feo, es feo, y ese ambiente y todo. Porque yo para salir a dar a luz

me hicieron un operativo tenaz (...), estaba una seguridad tenaz, tenaz, tenaz, con francotiradores alrededor, mi habitación pequeña y (...) llena de policías. Entonces fue, algo duro, duro, duro<sup>70</sup>.

Después de 8 años, el caso de secuestro y desaparición forzada de Luis Vaca llegó a la Misión Permanente de Derechos Humanos del Ecuador en Ginebra. Allí, a través del Oficio No. 4-1-284/96 solicitó que se realicen las investigaciones<sup>71</sup>. El trámite pasó sin que las autoridades locales llegasen a esclarecer el hecho y se estableciera alguna sanción para los responsables.

70 Testimonio de Alexandra Jarrín, transcrito del audio receptado por el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad en Ibarra el 06 de febrero de 2009.

71 Alfredo Pinargote, Embajador Representante Permanente, Casos pendientes Ecuador en grupo desapariciones forzadas involuntarias, CV, Expediente 231010. p. 20025.